

RESEÑAS

Relaciones entre los Civiles y Militares en Guatemala: Lo que revela la literatura

Guatemala era el centro político, económico y militar más importante de la civilización Maya, que fue arrollada por los españoles a comienzos del siglo XV. La región era un importante centro administrativo para las colonias españolas en América Central y los indígenas fueron convertidos al Cristianismo pero sin completar las etapas incompletas de la integración política y económica. Después de la independencia de España en 1820, Guatemala continuó siendo importante entre las naciones de América Central. Era un estado de tipo feudal, en el cual el pequeño establecimiento militar era dueño del máximo poder, de establecer o desestabilizar administraciones.

Los esfuerzos para la democratización del país incluyeron el de la administración llena de controversias del presidente Jacobo Arbenz Guzmán a inicios del año 1950, que fue derrocado por un golpe de estado apoyado por la CIA (Agencia Central de Inteligencia) y llevado a cabo por el Coronel Carlos Castillo Armas. Las dinámicas de la Guerra Fría impidieron el crecimiento de la democracia más allá, y a los comienzos de la década de 1980 existía una situación venenosa entre los guerrilleros izquierdistas que se encontraban entremezclados con los indígenas guatemaltecos en el norte y el pueblo mestizo en el sur que eran apoyados por los militares. Acusado de violar los derechos humanos, el ejército dejó de recibir durante los años 1983-1985 por parte de los EE.UU., asistencia para los programas de seguridad interna. Éste período fue el más sangriento en cuanto a campañas de represalia en contra de ciertos pueblos indígenas en la historia del país. Al reanudarse los programas existentes entre militares de los EE.UU. y militares guatemaltecos, la violencia empezó a disminuir y el profesionalismo militar mejoró. Existieron períodos más breves de interrupciones al sistema democrático, pero en el año 1996 un tratado de paz se firmó y en 1999 el Comité Guatemalteco de la Verdad tuvo la labor de separar la verdades de la acusaciones, llevando a cabo reformas significativas en las relaciones entre la población civil y los militares.

A continuación se puede apreciar una lista de la literatura existente para convalidar si las relaciones entre la población civil y los militares en Guatemala son democráticamente aceptables. *La Revista de Estudios Inter Americanos* y

Mundiales, recientemente cambió su nombre a *Política y Sociedad de América Latina*, manteniendo el número de la revista y el número del volumen específico. Es interesante resaltar que la edición final bajo el primer nombre (Volumen 42, Número 4) se titulaba: *Edición Especial: Globalización y Democratización en Guatemala*, editado por Profesor John A. Booth. El artículo analiza el tema desde el punto de vista político, económico y estructural, pero la conclusión es clara al establecer que la participación en el proceso económico neo-liberal mundial es en gran medida un ímpetu para la democratización. El *Libro de Datos Mundiales, 2000 de la Agencia Central de Inteligencia* accesible en Internet, contiene un excelente esquema sobre los factores políticos, económicos, militares y sociales. Graduados guatemaltecos del Curso de Mantenimiento Democrático en la antigua Escuela de las Américas del Ejército de los EE.UU. colaboraron para aumentar lo abarcado en la página cibernética con las Fuerzas Armadas Guatemaltecas en <http://www.mdngt.org> y crearon la mejor página cibernética perteneciente a una fuerza militar de un pequeño país.

El estudio de la Profesora Jennifer Schirmer titulado *Las Intimidaciones del Proyecto Político de los Militares en Guatemala* empleó entrevistas documentadas de manera comprensiva y meticulosa con un amplio espectro de datos numéricos para evaluar el grado de la obediencia a las normas constitucionales por parte de las Fuerzas Armadas Guatemaltecas. Dicho estudio fue publicado por FLACSO (Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales) en 1999, su libro demuestra un gran progreso en el control civil de los militares, con debilidades estructurales en el aspecto judicial. La publicación de la Fundación Myrna Mack en Guatemala publicó un estudio menos optimista en 1997 denominado *Justicia Militar*. El volumen de un equipo de estudiosos de la ley y jurisprudencia, concluyó que mientras las fuerzas militares han reducido de manera significativa de tamaño y en ámbito de acción, existen aún, ciertas áreas en las cuales los militares pueden desenvolverse como un estado autónomo dentro de otro estado. Un equipo de estudiosos distinto al precedentemente mencionado, trabajando también en 1997 para la Fundación Myrna Mack publicó un trabajo denominado *Independencia Judicial*. Esta obra concluye que el sistema judicial civil es menos

extenso o comprensivo, con fallas funcionales tanto para los litigantes civiles como para el personal militar cuyas acciones afectan el ámbito de la jurisprudencia civil.

En 1998, un estudio realizado por otro grupo de estudiosos bajo los auspicios nuevamente de la Fundación Myrna Mack titulado *Cuatro Años de Vigencia del Acuerdo Global Sobre Derechos Humanos; Cumplimiento y/o Transgresión?* Éste es un estudio documentado de casos verídicos de violaciones de derechos humanos y el mecanismo institucional puesto en marcha para analizarlos. En 1983 la obra *Yo, Rigoberta Menchú* cuya autora fue la ganadora del premio Nobel de la Paz consiste un testimonio valioso de los abusos de parte de los militares hacia los campesinos en un pueblo guatemalteco. Este libro ha sido criticado por ser en gran parte ficción con el objetivo de apoyar el punto de vista filosófico neo-Marxista. (*U.S News and World Report*, 25 de enero de 1999, pág. 17). Una gran controversia existe en torno a la matanza del Obispo Juan Giraldi, quien estaba dirigiendo el esfuerzo de identificar y cuantificar abusos de los derechos humanos por parte de los militares cuando fue asesinado en abril de 1998. La Señorita Claudia Agreda, asistente personal del Obispo en el proyecto mencionado, era una estudiante en el Curso de Mantenimiento Democrático en la antigua Escuela de las Américas del Ejército de los EE.UU. conjuntamente con el Tte. Cnel. del Ejército de Guatemala Edgar Mendez quien estaba encargado de coordinar la investigación del asesinato, haciendo público los nombres y datos de aquéllos implicados. En junio de 2001, una corte guatemalteca declaró culpables a tres personas pertenecientes al ejército acusándolos de asesinato, y un cura culpable de ser cómplice (Reuters New Agency, Ciudad de Guatemala, 13 de junio de 2001). Aún hay que analizar si éste fallo judicial fortifica el caso en contra del ejército como abusador o si fortifica el proceso de democratización.

Mientras tanto, la Fundación Myrna Mack, muy respetada por el personal del ejército, continúa publicando excelentes folletos para educar a los ciudadanos acerca de sus derechos políticos y legales. *Los Partidos Políticos en Guatemala* (abril de 1999), *Derechos y Deberes Cívicos y Políticos de los Guatemaltecos* (diciembre de 1999), *Derechos Humanos* (enero de 2000) *Los Promotores de Derechos Humanos* (1995) y *Las Autoridades en la Comunidad* (diciembre de 1999) son todos ejemplos espléndidos de literatura para educar a la comunidad. Éste tipo de literatura ofrece después de todo una esfera de acción desde la cual reformas genuinas y duraderas pueden provenir. Cada libro está diseñado usando un formato didáctico de manera que la persona que lo lee puede tomar notas y además usar el texto principal como fuente de información si tiene necesidad de hacerlo, para aprender cómo funciona el sistema. El camino hacia la democracia es lento y desigual, pero la conclusión a la cual uno puede

llegar después de revisar la literatura, es que Guatemala se ha distanciado de la época autoritaria, brutal y triste de la década de 1980, durante la cual asesinar en nombre de la seguridad nacional era aceptable y la violencia guerrillera era vista como el sendero hacia la democracia. Muchos aspectos de Guatemala en ésta época se asemejan a la época en los EE.UU. bajo la presidencia de Andrew Jackson.

La experiencia de Guatemala tiene una tendencia a fortalecer la conclusión de que las medidas de la Guerra Fría en Latinoamérica hicieron que los regímenes autoritarios se prolongaran en muchos casos, y además que la política de los EE.UU. obstruyó la toma de control por parte de las fuerzas revolucionarias comunistas. Se fortalece además la justificación de la relación diplomática entre militares de los EE.UU. y guatemaltecos. Izquierdistas estadounidenses que tienden a creer que los contactos entre Latinoamérica y los militares estadounidenses producen militarismo deben notar que los peores abusos de los Derechos Humanos en Guatemala ocurrieron durante el período de 1983–1985, cuando el Congreso de los EE.UU. decidió absurdamente suspender la asistencia de seguridad basándose en no querer repetir la experiencia de la guerra de Vietnam. Más aún la cooperación entre los militares guatemaltecos y la Iglesia Católica para el establecimiento de relaciones civiles–militares más democráticas y humanas, es un producto de la participación guatemalteca en los cursos de La antigua Escuela de las Américas del Ejército de los EE.UU. El proceso continúa mediante el envío de estudiantes guatemaltecos y profesores al Instituto para la Cooperación y Seguridad del Hemisferio Occidental.

La pregunta final es si la estructura política de Guatemala permitirá a éstos oficiales con una visión democrática operar el equilibrio delicado necesario en las relaciones civiles–militares. Parece ser que las fuerzas económicas y políticas que requieren la adhesión a los estándares económicos de la Organización de Comercio Mundial y a los estándares políticos de las Naciones Unidas permitirán que Guatemala pueda curar las heridas producidas por las relaciones civiles–militares y convertirse en una nación democrática con una población multicultural. **MR**

Russell W. Ramsey es un autor contribuyente para las ediciones en español e inglés de la revista Military Review. Es un Teniente Coronel retirado del Ejército de los Estados Unidos y posee un Doctorado en Historia Latinoamericana de la Universidad de Florida y uno en Ministerio del Seminario Teológico Trinidad. El ha dado clases magistrales sobre temas de seguridad latinoamericana en todos los centros de estudios militares avanzados en los EE.UU. y es el autor de Guardians of the Other Americas y de Soldados y Guerrilleros, la Historia de Violencia en Colombia.